

## Cómo crear retroalimentaciones poderosas, en el marco de una evaluación dinámica y formativa

Fecha de recepción: agosto 2022  
 Fecha de aceptación: octubre 2022  
 Versión final: diciembre 2022

Ezequiel Bluvstein<sup>(\*)</sup>

**Resumen:** En los últimos años se comenzó a cuestionar la efectividad de la evaluación certificatoria, históricamente dominante en las universidades, para dar paso a una nueva forma de evaluación formativa, basada en la regulación de los aprendizajes. Un cambio de paradigma en el que el ejercicio del poder es reemplazado por la búsqueda de una comunicación fluida entre docentes y estudiantes. Adquiere especial importancia en este modelo la retroalimentación, un canal de circulación de información, de ida y vuelta, que ayuda a potenciar el proceso formativo. Se analizan en este ensayo aspectos a tener en cuenta para sacar su máximo aprovechamiento, tales como la importancia de la comunicación de los criterios de evaluación; la dicotomía entre dinámica individual y grupal en la organización de las devoluciones; la gestión interna de cada devolución, así como otros recursos que ayudan al docente a convertir la retroalimentación en una experiencia de aprendizaje dinámica y poderosa.

**Palabras clave:** Evaluación - evaluación formativa - comunicación - retroalimentación - criterios de evaluación – aprendizaje

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 108]

### Introducción

La evaluación es una tarea compleja con la que debe lidiar el docente durante el ejercicio de su actividad académica. Su carácter controversial motivó en los últimos años la aparición de numerosas investigaciones en las que se comenzó a cuestionar los fundamentos de su paradigma histórico, anclado en un sistema de evaluaciones reglamentarias y certificatorias (Perrenoud, 2008). Este proceso de cambio ha dado lugar al surgimiento de un nuevo paradigma, basado en una evaluación alternativa de carácter formativo, entendida como un dispositivo regulatorio, que promueve el diálogo entre estudiantes y docentes, y cuyo objetivo es, en palabras de Ken Bain, “ayudar a los estudiantes a intentar comprender su propio aprendizaje” (2007, s.f.). La evaluación se convierte así en una oportunidad para que el estudiante reconozca sus propias debilidades y fortalezas y pueda mejorar su proceso formativo (Anijovich, 2017). En este nuevo enfoque, apoyado en la comunicación, adquiere especial importancia la retroalimentación, entendida como un proceso de intercambio de información, de ida y vuelta, que debe ser “plenamente comprendida por el estudiante” (Anijovich, 2017).

En este ensayo se analizan recursos que dispone el docente para crear retroalimentaciones poderosas (Maggio, 2012), que intensifiquen el carácter formativo de la evaluación, en contraposición al modelo tradicional, basado en la jerarquización y el despliegue del poder, aún arraigado en las instituciones educativas.

### Qué se evalúa, qué no se evalúa

Evaluar es generar mecanismos para regular el aprendizaje de los estudiantes, por lo que el foco de la evaluación no debe estar puesto en el estudiante, sino en su aprendizaje y en la forma en que este es materializado a través de un proyecto. Asimismo, la evaluación se de-

sarrolla como una acción contextualizada y circunstancial, lo que supone que un estudiante puede evidenciar un aprendizaje significativo en un determinado proyecto, pero reflejar un aprendizaje menor en otra instancia de la misma materia. El aprendizaje es un proceso de cambio (Piaget) en el que entran en juego múltiples factores –académicos, personales, institucionales, ambientales...– que el docente, dentro de sus posibilidades, debe considerar.

En definitiva, el objetivo no es juzgar al estudiante sino acompañarlo en las diferentes instancias evaluativas, sin perder de vista la complejidad implícita en cualquier proceso formativo, así como el abanico de circunstancias particulares que lo rodean.

### Criterios de comunicación y comunicación de criterios

La comunicación, como ya se dijo, es la piedra angular de la evaluación formativa. Una comunicación respetuosa y constructiva entre el docente y el estudiante es la condición de posibilidad para lograr los objetivos básicos del proceso evaluativo. Evaluar, sostiene Steiman, “supone poseer una actitud dialógica”, que debe estar presente en todas las etapas de desarrollo de un proyecto (Steiman, 2008, s.f.).

En este sentido, es de suma importancia la utilización de los criterios de evaluación –tema ampliamente desarrollado en la bibliografía especializada–, como así también, y sobre todo, la forma en que estos son comunicados a los estudiantes, ya que, como afirma Del Vecchio, “la ausencia de explicitación de criterios (...) hacen que la evaluación se convierta en una modalidad de dominio sobre el otro”(s.f.). Los criterios orientan al estudiante (Steiman, 2008) y ayudan al docente en el proceso de nivelación y regulación de los aprendizajes, contribuyendo así a la equidad de las prácticas evaluativas (Del Vecchio, 2012, p. s.f.).

En conclusión, es crucial, en el marco de una evaluación formativa, comunicar de forma clara los criterios de evaluación, no solo al inicio de un proyecto, sino también durante su desarrollo, repitiéndolos y reafirmando los en cada instancia y en cada retroalimentación.

#### ¿Cómo crear retroalimentaciones poderosas?

Mariana Maggio define como “poderosa” aquella enseñanza que marca al estudiante, que “favorece comprensiones profundas y perdurables”, que es reconocida con el paso del tiempo (Maggio, 2012). Es clave para lograr este tipo de enseñanzas –especialmente en materias vinculadas al desarrollo de proyectos creativos– la elaboración de retroalimentaciones dinámicas, bien fundamentadas, que atiendan a la heterogeneidad de las aulas (Anijovich, 2017) y que estén orientadas a la mejora de los procesos de aprendizaje (Steiman, 2008).

#### *Lo individual y lo grupal*

El estudiante debe conocer, de forma explícita y específica, cuáles son los aspectos de su proyecto que debe mejorar, y cuáles son aquellos que supo resolver satisfactoriamente. Para ello, y si las condiciones áulicas lo permiten, es aconsejable que las correcciones se realicen de forma individual. Sin embargo, la efectividad de la corrección aumenta significativamente cuando se desarrolla en una dinámica grupal, es decir, cuando todos los estudiantes escuchan y participan de cada corrección.

Por un lado, esta metodología permite al docente entablar referencias cruzadas entre los diferentes proyectos; por otro lado, da la posibilidad al estudiante de observar y cotejar sus propios aciertos y errores con los del resto del aula; y por último, ayuda a optimizar el tiempo de la clase, al no ser necesario repetir indicaciones ya dadas en devoluciones previas –algo especialmente útil en situaciones de sobrepoblación estudiantil, frecuentes en las aulas universitarias–.

#### *El orden de los factores*

Como se dijo anteriormente, toda propuesta tiene aspectos bien resueltos y otros que se deben mejorar. Lo primero que debe hacer el docente, antes de empezar con la devolución, es identificarlos, jerarquizarlos y ubicarlos en el contexto de la materia, para determinar su grado de pertinencia. (A modo de ejemplo: en una devolución inicial el docente puede destacar como aspecto positivo la buena intención de un estudiante, pero no será suficiente para una devolución final, donde el estudiante deberá evidenciar su aprendizaje de forma más concreta; por el contrario, en una primera devolución el docente puede no mencionar ciertos detalles a corregir –para evitar que el estudiante se centre en aspectos menores y desatienda los problemas estructurales de su proyecto– pero sí deberá mencionarlos en una evaluación avanzada.)

Igual de importante es la forma en que el docente ordena la información: siempre es conveniente empezar una devolución destacando los aspectos positivos, continuar con aquellos que se deben corregir y cerrarla, en la medida de lo posible, con recomendaciones para mejorar el proyecto. De esta forma se logra una mejor

predisposición del estudiante para recibir críticas y se intensifica el carácter formativo de la devolución.

#### *Abrir puertas*

Rebeca Anijovich (2017) plantea que una evaluación debe servir, entre otras cosas, para “promover la revisión de lo hecho con una mirada hacia el futuro”; es decir, se plantea la idea de una evaluación que debe aportar al estudiante “insumos” para ser utilizados en próximos proyectos, universitarios o profesionales. Desde esta mirada, el docente no solo debe detectar los errores que haya cometido el estudiante, sino que debe también valorar los aspectos bien resueltos –para ayudarlo, entre otras cosas, a reconocer los insumos con los que ya cuenta–, y, sobre todo, debe aportar ideas y recursos para resolver las situaciones que el estudiante, de forma autónoma, no supo resolver. Aportar ideas, contrario a la opinión de muchos docentes universitarios, no es resolverle el proyecto al estudiante: es mostrarle caminos que desconoce. Desde un enfoque piagetiano, es aportar información nueva para que el estudiante la asimile y acomode sobre las estructuras cognitivas que ya posee.

#### *Las comparaciones son odiosas*

La efectividad de una retroalimentación depende, en gran medida, de la capacidad del docente para predisponer positivamente al estudiante a recibir críticas y propuestas de cambio sobre su producción. Con este fin, es aconsejable evitar las comparaciones entre estudiantes, y con ello el riesgo de un agravio comparativo que habitualmente deviene en un clima de tensión y animosidad individual y grupal. El docente puede entablar relaciones entre las diferentes propuestas, pero haciendo hincapié en aspectos puntuales y referenciando a las propuestas y no a sus respectivos autores.

#### *Tender puentes*

Los estudiantes leen, escriben, escuchan música, miran series o van al teatro: es decir, no limitan sus actividades e intereses a la disciplina en la que se están formando. De ahí la importancia de pensar la producción académica como parte de un todo, e integrarla con aquellas otras cosas que movilizan y estimulan al estudiante fuera del aula. Una retroalimentación se vuelve más formativa cuando el docente puede referenciar proyectos de otras disciplinas; citar autores; pensar, en definitiva, desde la intertextualidad, entendida como una red de producciones conectadas y relacionadas entre sí (Niedermaier, 2007).

#### **Conclusión**

“No existen formas de evaluación que sean absolutamente mejores que otras”, sostiene Susana Celman (1998), ya que depende, entre otras cosas, de qué se está evaluando, a quién se evalúa y en qué contexto se desarrolla la evaluación. Sin embargo, agrega: “todo acto de evaluación educativa lleva aparejada instancias de información (...) no se concibe su realización si no va acompañada de alguna forma de comunicación” (Celman, 1998, s.f.).

La evaluación, tradicionalmente clasificatoria, es desplazada así hacia otro tipo de evaluación en donde la co-

municación ocupa un lugar protagonista. Esto plantea un desafío para todos los participantes del acto evaluativo, pero especialmente para el docente, que debe adaptarse y aprender a comunicarse con sus estudiantes.

En este modelo adquiere un lugar privilegiado la retroalimentación (Anijovich, 2017), una instancia de diálogo que ayuda a potenciar el carácter formativo de la evaluación y que debe estar basada, por sobre todas las cosas, en el acompañamiento y el respeto mutuo. No subestimar el esfuerzo del estudiante; valorar sus aciertos; no enfatizar únicamente en los errores; estimular el debate, son algunos de los puntos claves que el docente deberá atender para obtener su máximo aprovechamiento. De esta manera, dice Ken Bain (2007), se espera que la evaluación se convierta “no en una forma de clasificar, sino en una manera de comunicarse con los estudiantes”.

### Referencias bibliográficas

- Anijovich, R. (2017). “La evaluación formativa en la enseñanza superior”, en *Voces de la educación*, 2 (1) pp. 31-38. Veracruz, México.
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*. Valencia, España: Universitat de València.
- Celman, S. (1998). “¿Es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta de conocimiento?”, en Camilloni, A.; Celman, S.; Litwin, E.; Palou de Maté, M. *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Del Vecchio, S. (2012). *Reflexiones en torno a la evaluación de los aprendizajes en la universidad*. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Niedermaier, A. (2007). “Desde la docencia y la investigación fotográfica: la trasposición, su devenir / su límite”, en *Actas de Diseño 3*, pp. 180-185. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo.
- Perrenoud, P. (2008). *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas*. Buenos Aires, Argentina: Colihue.
- Steiman, J. (2008). *Más didáctica (en la educación superior)*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

**Nota:** Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Karina Agadia en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

**Abstract:** In recent years, there has been a growing concern about the effectiveness of certification-based assessment, which historically dominated universities. This has led to the emergence of a new formative assessment paradigm, centered on regulating learning processes. In this shift, the exercise of power is replaced by the pursuit of open communication between teachers and students. Feedback plays a crucial role in this model, acting as a two-way channel for the exchange of information, which enhances the formative process. This essay explores various aspects to maximize the benefits of feedback, including the importance of communicating evaluation criteria, the balance between individual and group dynamics in providing feedback, the internal management of each feedback session, and other resources that help teachers turn feedback into a dynamic and powerful learning experience.

**Keywords:** Assessment - formative assessment - communication, feedback, evaluation criteria, learning.

**Resumo:** Nos últimos anos, a eficácia da avaliação certificadora, historicamente dominante nas universidades, começou a ser questionada para dar lugar a uma nova forma de avaliação formativa, baseada na regulação da aprendizagem. Uma mudança de paradigma em que o exercício do poder é substituído pela busca de uma comunicação fluida entre professores e alunos. O feedback é especialmente importante neste modelo, um canal de circulação de informações, de ida e volta, que ajuda a aprimorar o processo de treinamento. Neste ensaio são analisados aspectos a ter em conta para tirar o máximo partido do mesmo, como a importância de comunicar os critérios de avaliação; a dicotomia entre dinâmicas individuais e de grupo na organização dos retornos; a gestão interna de cada retorno, além de outros recursos que ajudam o professor a transformar o feedback em uma experiência de aprendizagem dinâmica e poderosa.

**Palavras chave:** Avaliação - avaliação formativa - comunicação - realimentação - critérios de avaliação - aprendizagem.

(\*) **Ezequiel Bluvstein:** Diseñador Gráfico (Universidad de Buenos Aires). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño Visual de la Facultad de Diseño y Comunicación.